

Los cementerios privados en el área metropolitana de Buenos Aires: arquitectura y paisaje como claves de diferenciación social.

Carla del Cueto
Universidad Nacional de General Sarmiento

Juan Ignacio Piovani
Universidad Nacional de La Plata / Conicet

Índice

1. Introducción; 2. Los cementerios en el Área Metropolitana de Buenos Aires; 3. Arquitectura y paisaje en los cementerios privados; 4. Consideraciones finales

1. Introducción

Este artículo se inscribe en una línea de investigación sobre las cambiantes prácticas culturales en torno de la muerte. En ese marco, hemos analizado los espacios de entierro del Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina) y nos preguntamos: ¿Cómo evolucionó históricamente la oferta de servicios estatales y privados de espacios de entierro? ¿En qué contexto histórico se profundizó el proceso de privatización de los mismos?, ¿Cuáles son las tendencias paisajísticas y urbanísticas que caracterizan a los cementerios privados y cómo se recuperan en las estrategias de promoción / captación de la demanda?, ¿Qué ideas sobre la muerte aparecen explícita e implícitamente en las formas en que se diseñan, construyen y venden los espacios de entierro de los cementerios privados?, entre otras.

El conjunto de interrogantes que nos planteamos se enmarca en líneas de investigación con antecedentes importantes en las ciencias sociales, aun cuando, como señala Rugg (2003), las investigaciones sobre la disposición de los cuerpos han sido más bien periféricas considerando el contexto más amplio de los estudios sobre la

muerte. No obstante, una revisión preliminar ha permitido identificar una rica variedad de intereses, enfoques y métodos empleados en estudios históricos, sociológicos y antropológicos sobre cementerios que, a los efectos de una presentación más ordenada, hemos nucleado en 7 grupos.

Un primer grupo de investigaciones se centra en los rituales de entierro y de visita al cementerio, recurriendo en general a abordajes etnográficos y autoetnográficos (Ellis, 2003), aunque también a perspectivas cuantitativas (Kalish, 1986). El segundo tipo de estudios se enfoca en el análisis de las lápidas, tumbas y monumentos mortuorios, ya sea en sus componentes estilísticos, o en cómo éstos se relacionan con la estructura social de clases y las respuestas sociales a la enfermedad, la muerte y el entierro (Lemeiux, 1985; Couper, 2009). En un tercer grupo ubicamos las investigaciones de necrópolis de comunidades (definidas a partir de criterios étnicos, religiosos o de nacionalidad) y de las actitudes y prácticas de sus miembros con relación a la muerte y los cementerios (Mosley, 1992; Dymshits, 2007; Dulout, 2008). Un cuarto grupo nuclea los estudios relacionados con las políticas estatales sobre cementerios (Hussen y Rugg, 2003). El quinto, sexto y séptimo grupo incluyen los análisis más afines a los objetos que hemos abordado en nuestras indagaciones. Se trata de: a) los estudios que conciben al cementerio como escenario de reproducción de las diferencias sociales; b) los que se centran en la dimensión espacial y territorial, así como en las cuestiones arquitectónicas y paisajísticas, y c) los que apuntan al análisis del mercado de cementerios y a su estudio en cuanto empresas.

Como se acaba de señalar, uno de los temas clásicos de la investigación sociológica, el de la reproducción de las diferencias sociales, no ha estado ausente en los estudios sobre cementerios. En este sentido, se pueden encontrar trabajos que, al considerar el espacio de entierro, pretenden dar cuenta de aspectos vinculados con disputas sociales de clase (Bennett, 1994), o que se centran en la segregación social y las identidades (Hanson, 2009; Adam, Eilers y Aguirre, 2011). En la misma línea de reflexión sobre la disposición de los muertos como forma de escenificar estrategias de distinción, en el sentido de Bourdieu (1979), se cuenta con estudios argentinos tales como los de Delâge, Lofeudo y Rosato (2011) y Meo Laos y Padula (2011)

Entre los análisis territoriales y espaciales cabe citar los trabajos de Velásquez López (2009) y de Carballo, Battalla y Lorea (2006), así como la investigación comparativa de Viera y García (2011) sobre ámbitos funerarios de distintas comunidades urbanas de América Latina. También existen estudios centrados en el diseño de cementerios, como el de Clayden y Woudstra (2003), o que abordan las cuestiones arquitectónicas y ornamentales (Traversa y Martínez, 2011; Rizzo, Sempé y Montaldo, 2004).

Finalmente, en los últimos años se ha ido conformando un campo de interés intelectual novedoso, cuyo marco está dado por el creciente desarrollo y consolidación de la empresa privada como proveedora de servicios de disposición de los muertos.¹ Este fenómeno habilita preguntas relacionadas con la oferta y la demanda, la competencia, la segmentación del mercado y las estrategias empresarias —incluyendo a las de diferenciación, publicidad y *marketing*—, entre otras (véase por ejemplo Winter, 2006; Fernández, 2005; Sánchez Santos *et al*, 2008). Estos estudios se relacionan con las otras dos perspectivas que hemos reseñado en los párrafos precedentes, en la medida que en un mercado diversificado operan lógicas de distinción vinculadas con aspectos «objetivos» (por ejemplo la estratificación económica) y representacionales de la estructura social, interpretados y materializados en el complejo entramado de la oferta y la demanda. A ello se suman las estrategias empresariales que incorporan los aspectos arquitectónicos y paisajísticos como parte de sus políticas de diferenciación o captación de nichos de mercado.

Siguiendo esta línea general de trabajo, en este artículo hemos decidido focalizarnos, principalmente, en la arquitectura y el diseño de paisaje de los cementerios privados así como en su relación con estrategias de diferenciación social.

¹ En efecto, estos estudios han surgido de la mano de un nuevo negocio vinculado con los desarrolladores inmobiliarios —el del cementerio parque privado— cuya presencia se ha intensificado en las grandes urbes de América Latina, en contextos nacionales en los que se han aplicado consistentemente las políticas neoliberales, con una consecuente privatización de servicios y del espacio público mismo. No sorprende, por lo tanto, que la mayoría de los estudios económico-empresariales sobre cementerios identificados en el rastreo bibliográfico se hayan realizado en América Latina, o en países cuyo crecimiento económico reciente ha estado asociado con los desarrollos inmobiliarios, como es el caso de España.

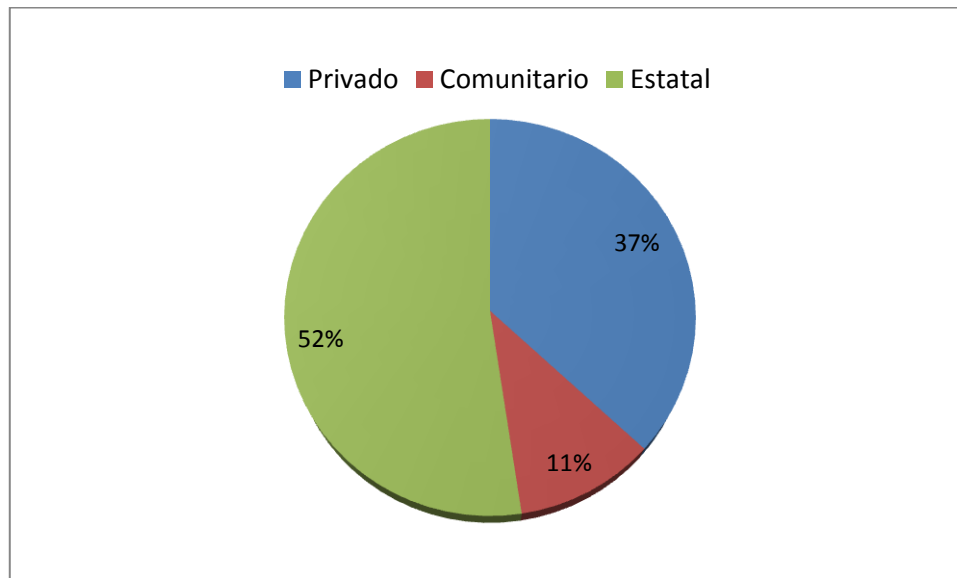
Desde el punto de vista metodológico, la investigación requirió de una fase preliminar dedicada a la elaboración de una base de datos exhaustiva de los cementerios —públicos, privados y comunitarios— del Área Metropolitana de Buenos Aires, incluyendo variables como fecha de fundación, emplazamiento geográfico, servicios ofertados, tipología, costos, entre otros aspectos. Por otra parte, se realizó una revisión de la legislación que, a lo largo del tiempo, reguló los cementerios. Más específicamente con relación al objeto de interés del artículo, nos hemos basado en el análisis de contenido del material documental dedicado a la presentación institucional de los cementerios privados y su oferta de servicios, que permitió identificar una serie de palabras clave utilizadas para su autodefinición —incluida la caracterización de la arquitectura y del paisaje, y que también implican cierta concepción sobre la muerte y sobre los ritos socialmente aceptados acerca de ella. Por otra parte, y de manera complementaria, hemos realizado observación de campo en varios cementerios privados, documentando fotográficamente distintos diversos aspectos relacionados con la arquitectura y el paisaje.

2. Los cementerios en el Área Metropolitana de Buenos Aires

En primer lugar, y con el fin de enmarcar contextualmente nuestros temas de interés, resulta pertinente señalar que, en la actualidad, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)² hay emplazados 84 cementerios que se distribuyen en: 44 de gestión estatal, 31 privados y 9 comunitarios.

Gráfico 1. Cementerios del AMBA, por tipo.

² Se utiliza la definición de AMBA del Observatorio Urbano Local - Buenos Aires Metropolitana (OUL-BAM, que integra la red de Observatorios Urbanos de ONU-HABITAT <<http://www.oulbam.com.ar>>) y que es coincidente con lo que ya para el censo 2001 el INDEC denominó Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA), a partir de la aplicación de criterios de continuidad física.



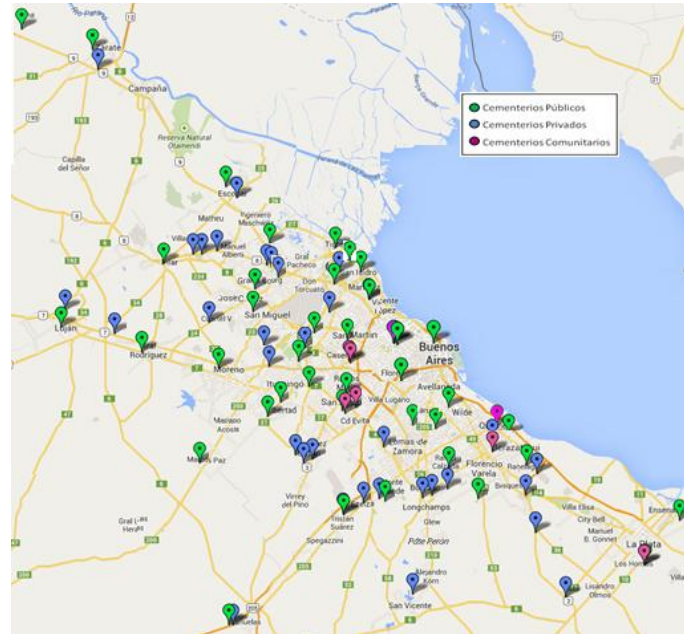
Fuente: Elaboración propia.

En líneas generales, un análisis estadístico de series de tiempo basado en el año de fundación de cada cementerio³ permite ver que el auge de la actividad privada coincide con la declinación de la presencia estatal. En este sentido, la década de 1990, durante las presidencias de Carlos Menem, marca la consolidación de la actividad privada como contracara del achicamiento del Estado y de la decadencia del espacio público en general, en el marco de un modelo económico y político funcional a la fragmentación territorial y a la intensificación de la segregación social.

Si se toma en cuenta la localización, se observa una distribución bastante uniforme en lo que concierne a los cementerios estatales y privados (véase la Figura 1). Al respecto, resulta significativa la ausencia de cementerios privados en ciudad de Buenos Aires, que se explica, entre otras razones, por la escasa disponibilidad de espacio (y los altos costos de la tierra) en relación con los requerimientos de la tipología «cementerio parque», que es la que predomina en el sector privado.

³ Cabe aclarar que este análisis, que desarrollamos con mayor detalle unos párrafos más adelante, excluye a 8 cementerios privados y 9 públicos para los cuales no se pudo determinar con certeza la fecha de fundación.

Figura 1. Distribución espacial de cementerios en el AMBA



Fuente: Elaboración propia.

La Zona Sur es la que cuenta con más cementerios privados, en coincidencia con la menor densidad de la trama urbana y la consecuente mayor disponibilidad de espacios para este tipo de emprendimiento, y a un costo más bajo del metro cuadrado de terreno en comparación con la Zona Norte. Asimismo, varios de estos cementerios sureños, a diferencia de lo que ocurre en otras partes del AMBA, se encuentran emplazados en lugares más distantes de cementerios públicos

De todos los cementerios de la región, solo uno —público—, que data de 1807, es anterior a la conformación del Estado argentino. Otros 20 cementerios públicos, así como 3 comunitarios (entre ellos el británico y el alemán de la ciudad de Buenos Aires), se establecieron a lo largo del siglo XIX. En la primera mitad del siglo XX —hasta 1943— se construyeron otros 12 cementerios, en su mayoría estatales. Como consecuencia del desarrollo urbano, estos espacios de entierro del siglo XIX y principios del siglo XX fueron quedando incorporados a la trama urbana de las ciudades

y localidades en las que se emplazaron, incluso aledaños en algunos casos a las zonas céntricas.

A partir de la década de 1950 y hasta fines de los años '70 se produjo una intensificación del proceso de conurbación en torno de la Capital Federal, con un significativo y sostenido crecimiento poblacional acentuado por procesos migratorios internos ligados a la industrialización. Estas dinámicas urbano-demográficas se vieron reflejadas también en la construcción de nuevos cementerios, en general en zonas previamente menos pobladas y relativamente más alejadas de la ciudad de Buenos Aires, que fueron progresivamente incorporadas a la trama urbana.

Luego de la promulgación de la Ley Orgánica de Municipios de la Provincia de Buenos Aires en 1958, que instituyó la competencia de los Concejos municipales para el establecimiento de los cementerios, se construyeron 8 nuevos espacios de entierro: 5 municipales y 3 comunitarios. A partir de la reforma de la Ley Orgánica de 1978, que habilitó la actividad privada, solo se edificaron 2 nuevos cementerios estatales, uno en 1980 y otro en 1988. Desde esa fecha, y pasados ya casi 30 años, no se han dispuesto nuevos espacios públicos de entierro. En cambio, se han desarrollado con mucha intensidad los emprendimientos privados, totalizando 9 en los años '80 y otros tantos en los '90. A partir de la década de 2000 este proceso de expansión de la actividad privada se desaceleró: solo se construyeron 2 nuevos cementerios, datando el último del año 2002.

Tabla 1. Distribución de cementerios por zona del AMBA⁴, según tipo.

	Privado	Comunitario	Estatal	Total
Zona Norte	10	--	13	23
Zona Oeste	9	4	14	27

⁴ A continuación se detallan los partidos incluidos en cada zona. Zona Norte: San Isidro, Vicente López, San Martín, San Fernando, Tigre, Pilar, Escobar, Zárate. Zona Oeste: Morón, Tres de Febrero, La Matanza, Luján, Merlo, Moreno, San Miguel, Hurlingham, Malvinas Argentinas, José C. Paz, Ituzaingó, Marcos Paz. Zona Sur: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, Gral. Rodríguez, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes, San Vicente.

Zona Sur	12	3	14	29
CABA	--	2	3	5
Total	31	9	44	84

Fuente: Elaboración propia.

Los cementerios privados tienden a ubicarse sobre las principales autopistas y rutas de acceso a la ciudad de Buenos Aires y en cercanías de barrios cerrados, localmente también conocidos como *countries*. Esta lógica de emplazamiento territorial ya ha sido destacada por Carballo, Batalla y Lorea (2006), quienes argumentan que el exponencial crecimiento de los cementerios parque forma parte de un proceso de intenso desarrollo de los servicios complementarios para las urbanizaciones cerradas, a cuyos moradores definen como mercado de preferencia. Estos servicios complementarios también incluyen centros comerciales, hipermercados, complejos de cines, colegios, universidades, hospitales, hoteles de lujo, etc. Sin embargo, no debe concluirse que los cementerios privados, por su localización aledaña a los *countries*, apuntan exclusivamente a dicho público. Si se tienen en cuenta las estadísticas disponibles, podrá constatarse que una cuota importante del mercado corresponde a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, tanto en relación con las parcelas cinerarias (nótese al respecto que esta ciudad es la que tiene la más alta proporción de cremaciones de todo el país) como con los espacios de entierro.

3. Arquitectura y paisaje en los cementerios privados

Como han señalado otros trabajos, un aspecto clave del discurso de los cementerios privados se relaciona con la «naturaleza» y, en consecuencia, con la «paz», «armonía» y «tranquilidad» que suelen asociarse con ella. Esta apelación a la naturaleza es evidente

incluso en los nombres de muchos cementerios, que incluyen las palabras «parque» y «jardín», o alguna aún más específica: bosque, pinar, pradera, cipreses, ceibos, etc.

El lugar central que ocupa la naturaleza habilita, en los discursos de los cementerios, un tratamiento privilegiado del paisaje, que aparece tematizado explícitamente en la comunicación institucional, en general acompañada de imágenes. En efecto, muchos de los casos estudiados le otorgan al aspecto paisajístico un papel clave, ya que se lo reconoce como facilitador de un estado de ánimo particular, en línea con lo socialmente esperado en cuanto a la relación de los deudos con los muertos (recogimiento, respeto, oración, etc.) o como ámbito propicio para la disposición de los cuerpos en sí (la vuelta a la naturaleza, en estado puro, apacible, armónico). Para referirse a los aspectos paisajísticos se destacan términos que lo definen como: rural, campestre, verde, ecológico, sobrio, sereno, intimista, puro, parquizado, forestado, floral, arbolado.

En este sentido, se puede advertir una semejanza con el modo en que las urbanizaciones cerradas apelan al verde como centro y motor del estilo residencial, que también fuera identificado en la investigación de Carballo, Batalla y Lorea (2006). En efecto, por contraposición con el gris de la ciudad, el verde de las urbanizaciones privadas opera como una metáfora por medio de la cual se delimitan dos ámbitos antagónicos. Mientras el verde se liga al aire puro, al silencio, la tranquilidad y la armonía, el gris se vincula con la contaminación, el ruido y el desorden (del Cueto y Segura, 2004).

Por otra parte, también cobra relevancia el diseño arquitectónico, en la medida que los espacios físicos «dialogan» con el ambiente en el que se emplazan y adquieren significados particulares para las personas que los habitan o, en este caso, transitan. Así, los cementerios privados ponen énfasis en cómo los edificios de uso común, sin resignar a su «funcionalidad», resultan adecuados estilísticamente para favorecer el homenaje a los muertos, respetando su integración al «entorno natural» con «sobriedad», «sencillez» y «calidez». En algunos casos, como varios cementerios de la Zona Norte (en la que residen mayoritariamente las clases medias altas y altas), la descripción de la arquitectura también destaca su «nivel internacional», su «modernidad», «cosmopolitismo», «exclusividad» y «distinción». Por otra parte, hay ejemplos de

cementerios que enfatizan la complementación del paisaje y la arquitectura con obras de arte (murales, esculturas, fuentes) que, salvo excepciones, y a diferencia de los tradicionales cementerios argentinos del siglo XIX y gran parte del siglo XX, no se presentan en términos de imaginería religiosa.

Esta última afirmación permite poner en evidencia que la cuestión ornamental y arquitectónica ha sido significativa en los cementerios aún mucho antes de la emergencia del negocio privado, y ha constituido uno de los clásicos temas de interés en este campo. En el caso argentino, Traversa y Martínez (2011), por ejemplo, han señalado las influencias del Art-Decó monumental y las corrientes modernistas en los trabajos realizados por el arquitecto de origen italiano Francisco Salamone en los años '30 para modificar, en cumplimiento de decisiones políticas, los portales de ingreso a los cementerios de distintas localidades de la provincia de Buenos Aires, poniendo de relieve cómo las estatuas y las estructuras de hormigón de gran desarrollo volumétrico resumían las creencias imperantes en ese momento histórico sobre la muerte y la inmortalidad. Rizzo, Sempé y Montaldo (2004), por su parte, señalan que «a fines del siglo XIX y principios del XX, los diversos sectores ideológicos, socioeconómicos y religiosos que conformaban la sociedad, se expresaban con iconografías funerarias particulares» y, en este sentido, puede constatarse que el cementerio de La Plata —su caso de estudio— participaba de «las ideas de fastuosidad y grandiosidad urbana impuestas por la ideología de los fundadores, así como también del eclecticismo en el desarrollo de los estilos», quedando reservado para las familias pertenecientes a la élite el uso de bóvedas construidas con materiales de calidad y gran nivel de ornamentación.

Siguiendo esta línea de análisis sobre arquitectura y paisaje cabe hacer notar que, tanto en el pasado —como sugieren los estudios apenas reseñados— como en la actualidad, los cementerios retoman las líneas estilísticas y arquitectónicas predominantes en su época. En este sentido, y volviendo a los cementerios privados contemporáneos, resulta interesante subrayar los paralelos —ya aludidos— que se observan entre ellos y los barrios cerrados en la concepción y diseño de la organización espacial, la construcción de los edificios de uso común (*club houses*, en el caso de los barrios y centros de recepción, capillas, etc. en el caso de los cementerios) y los

espacios verdes. Esta comparación entre cementerios privados y barrios cerrados ya fue propuesta por Carballo, Battalla y Lorea (2006), quienes reconstruyen «las lógicas de la localización de cementerios [en la Región Metropolitana de Buenos Aires y los partidos de Pilar y Luján] y sus actuales transformaciones [...] así como sus implicancias urbano-ambientales.» Un aspecto sugestivo de su análisis lo constituye, en efecto, el paralelismo que establecen en cuanto al uso del suelo y la utilización del paisaje como un «bien de mercado.» Las autoras plantean que detrás de este fenómeno se puede «observar el predominio de una ideología de intenso contenido espacial, tanto por la valorización paisajística ambiental, como por las estrategias comerciales que se aplican en la promoción de los cementerios parque privados.»

En esta línea de reflexión hemos podido constatar, a través del análisis comparativo de imágenes, que el diseño de las edificaciones de uso común coincide en ambos emprendimientos. En principio, no se presentan construcciones en altura. Por otro lado, pueden observarse paralelos en los estilos arquitectónicos, que van desde las propuestas más «tradicionales» —al respecto se encuentra en las publicidades mención a los estilos «colonial», «normando», etc.— hasta otras más «modernas», «cosmopolitas» y minimalistas.

Con respecto al diseño de los espacios verdes, tal como señala Thuillier (2005) en su descripción de las urbanizaciones privadas, en ambos emplazamientos se realza al máximo la naturaleza, que constituye un elemento de ornamentación fundamental y que permite a los arquitectos apoyarse en puntos llamativos del terreno. De este modo, por ejemplo, puede conservarse una línea de árboles que bordean una avenida, o se aprovecha una depresión del terreno para convertirla en un lago. En el caso de los cementerios, mucho antes de la consolidación de la tipología «parque» o «jardín» en América Latina, ya se contaba con antecedentes en Europa de diseños que ponían especial cuidado por el entorno natural y la vegetación (bosques, colinas, lagos) y que apuntaban a una sutil integración de las construcciones a dicho ambiente, tal como ilustra el estudio comparativo de Clayden y Woudstra (2003) de cementerios desarrollados en varios países de ese continente entre principios del siglo XX y la década de 1980.

Finalmente, cabe desplegar el análisis del discurso relativo a las formas de simbolización de la muerte que, en general implícitamente, emergen de las concepciones contemporáneas del cementerio parque privado. La perpetuidad, un término empleado para dar cuenta de la relación contractual acerca de la propiedad del espacio de entierro, también aparece ligada —en conjunción con las ideas de eternidad y permanencia— a una particular idea de la muerte. Y así entendida, los cementerios se ocupan, además, de explicitar su función facilitadora de lo que consideran la forma adecuada de perpetuar la relación entre los vivos y los muertos. Este vínculo se define con palabras clave como «duelo», «memoria», «recuerdo», «homenaje», que deben poder desarrollarse en un ámbito de «privacidad» e «intimidad», propicio para la «meditación» y el «recogimiento», en un contexto de «dignidad», «respeto» y «libertad» que solo puede ser garantizado por la «sensibilidad» y el carácter «protector» que el cementerio parque transmite, en particular por su configuración paisajística y arquitectónica.

4. Consideraciones finales

Desde principios del siglo XIX y hasta finales de la década de 1970 la provisión de espacios de entierro estuvo prácticamente monopolizada por el Estado. En este contexto, y como se ha señalado en numerosos artículos argentinos y extranjeros especializados (Bennet, 1994; Rizzo, Sempé y Montaldo, 2001; Delâge, Lofeudo y Rosato, 2011; Meo Laos y Padula, 2011; Viera, M. y García, 2011), las diferencias sociales se materializaban y perpetuaban principalmente a través de la arquitectura y la iconografía funerarias: panteones, bóvedas y lápidas, así como la calidad de los materiales empleados en su construcción y el tipo de ornamentación complementaria daban cuenta de la pertenencia a los diversos sectores ideológicos y socioeconómicos de la sociedad de cada época.

A lo largo de las últimas décadas, en consonancia con la pérdida del monopolio estatal y el desarrollo exponencial del sector privado, se produjo una creciente

segmentación del mercado de cementerios, al tiempo que se diversificó su oferta de servicios. Si en el pasado la reproducción de las diferencias sociales se concretaba en la arquitectura funeraria, más recientemente estas disputas comenzaron a plasmarse:

a) en un plano más general, a través del cementerio privado elegido, en particular por su ubicación geográfica —ya que los suburbios de la ciudad están jerárquicamente organizados desde el punto de vista de sus públicos, infraestructura y servicios, y en cada uno de ellos se conforman enclaves de un mismo circuito sociocultural, como los definen Lerman y Villarino (2010)—, pero también por las características arquitectónicas y paisajísticas del lugar; y

b) en un nivel más acotado y secundario, por el sector del cementerio en el que se realiza la disposición de los cuerpos, ya que si bien estos emprendimientos tienden a uniformar estéticamente las tumbas individuales, privilegiando el contexto paisajístico y el entorno natural, en algunos casos se ofrecen espacios diferenciados —por ejemplo los «jardines familiares» o los «jardines exclusivos»— que, en cierto modo, permiten detectar zonificaciones relacionadas con el estatus social.

En este sentido, hemos ilustrado la importancia que adquiere el análisis espacial, porque el manejo de las cuestiones edilicias y paisajísticas ha sido central en relación con la diferenciación y jerarquización de la oferta de lugares de entierro. Si bien la arquitectura también era clave en los cementerios estatales de los siglos XIX y XX, ella operaba en el nivel público a través de los portales de acceso y, con mayor significación y capacidad diferenciadora en el nivel privado, a través de tumbas y bóvedas. En el cementerio parque de fines del siglo XX y principios del XXI, en cambio, la arquitectura pierde su importancia en el plano de lo privado. Se produce entonces la siguiente paradoja: en el cementerio estatal —el mismo para todos⁵— el espacio privado (la tumba o bóveda) adquiere un rol diferenciador desde el punto de vista de la pertenencia a un determinado sector social; mientras que en el cementerio parque, este espacio privado aparece generalmente uniformado: se trata habitualmente de simples

⁵ Esta afirmación debe matizarse en casos excepcionales como el del cementerio de la Recoleta que, como se sabe, está tradicionalmente asociado con familias de sectores sociales privilegiados. Sin embargo, en la mayoría de las localidades del AMBA hay un solo cementerio público en el que confluyen todos los sectores de la sociedad.

placas recordatorias integradas al paisaje de una manera sutil. En cambio, es el cementerio en sí, por su emplazamiento, la arquitectura de sus espacios comunes/públicos y fundamentalmente su paisaje —una novedad con respecto a los cementerios estatales precedentes— lo que constituye el elemento diferenciador.

Más allá de estos cambios de época, persiste un fenómeno de diferenciación social y cultural que ha sido objeto de interés de las ciencias sociales, y en particular de la sociología. Ya a principios del siglo XX, Georg Simmel (1911), por ejemplo, se interesó en cómo los grupos privilegiados establecen los parámetros de la moda y cómo se legitima el gusto de un grupo social por sobre otro. Más recientemente, Pierre Bourdieu (1979), al estudiar los mecanismos por los cuales los grupos dominantes imponen criterios estéticos, mostró que la marca de distinción de algunos consumos tienen un plus que impregna a quien lo consume, le da prestigio y lo ubica en una posición de mayor reconocimiento social, tomando distancia de otros grupos sociales.

Con respecto al caso analizado de los cementerios en el AMBA, cabe señalar que el fenómeno descrito precedentemente guarda correlato con los procesos históricos del desarrollo habitacional en espacios públicos y privados. En los primeros, más allá del «efecto de aglomeración», como lo definen los estadísticos, que implica una cierta uniformidad socioeconómica en un espacio público urbano delimitado, la vivienda particular tiene una connotación claramente diferenciadora no solo por su ubicación, sino también, y muy especialmente, por su diseño y características arquitectónicas. En muchos de los segundos, en cambio, la arquitectura de los ámbitos privados se encuentra regulada por normas propias del emprendimiento, lo que suele resultar en una estética relativamente uniforme que ha dado lugar a la emergencia de categorías tales como «arquitectura country» o vivienda «tipo country». La potencia diferenciadora, por el contrario, radica en la zona de emplazamiento del barrio, las vías de acceso, el nivel de los servicios complementarios, el entorno natural y la calidad de la infraestructura de los espacios comunes.

Referencias bibliográficas

Adam S.; Eilers G. y Aguirre J.: *Derrotero en el 'Cementerio de los disidentes' en Azul, provincia de Buenos Aires*, ponencia presentada en el «Simposio Muerte, sociedad y cultura», Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH), Chivilcoy, 14- 16 abril de 2011.

Bennett D., *Bury me in second class: contested symbols in a Greek cemetery*, «Anthropological Quarterly» 67, 3, 1994, pp. 122-134.

Bourdieu P. *La Distinction*, Minuit, Paris, 1979.

Carballo C. T.; Batalla M. R. y Lorea N. A., *Ciudad, segregación y cementerios: Análisis en los cambios en los patrones históricos de localización (Argentina)*, «Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales», X, 218, 2006, p. 42.

Clayden A. y Woudstra J., *Some European approaches to twentieth-century cemetery design: continental solutions for British dilemmas*, «Mortality», 8, 2, 2003, pp. 189-208.

Couper K., *Stories in Stone: Mortuary Variation at Carpenter's Run Pioneer Cemetery, Blue Ash, Ohio*. «Electronic Thesis or Dissertation, University of Cincinnati», 2008.

del Cueto C. y Segura R., *La ciudad desde lejos. Representaciones sociales sobre la ciudad de residentes de urbanizaciones cerradas*, ponencia presentada en el «II Congreso Nacional de Sociología/ VI Jornadas de Sociología de la UBA», Buenos Aires, 20-23 de octubre de 2004.

Delâge R.; Lofeudo R. y Rosato V., *Alejandro Christophersen y la arquitectura funeraria de la alta sociedad a principios del Siglo XX*, Simposio «Muerte, sociedad y cultura», Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH), Chivilcoy, 14-16 abril de 2011.

Dulout L., *Los monumentos del Cementerio Israelita de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Un análisis desde la semiótica indicial*, ponencia presentada en las «IV Jornadas Nacionales De Valoración Patrimonial de Cementerios de Argentina y Países Vecinos», La Plata, 2008.

Dymshits V., *The Jewish Cemetery: a place where one does not go*, «East European Jewish Affairs» 37, 3, 2007, pp. 319-333.

Ellis C., *Grave tending: with mom at the cemetery*, «Forum Qualitative Forschung», 4, 2, 2003, art. 28.

Fernández F. M. (director) et al, *Análisis del entorno competitivo del sector funerario español y de los esfuerzos de liberalización*, Observatorio de Política de la Competencia, Instituto de Empresa, Madrid, 2005.

Hanson R., *The National Cemetery: race and sectional reconciliation in a contested landscape*, «Dissertation Abstracts International», 69, 7, 2009, p. 2758.

Hussen I. y Rugg J., *Managing London's dead: a case of strategic policy failure*, «Mortality», 8, 2, 2003, pp. 209-221.

Kalish R., *Cemetery visits*, «Death Studies», 10, 1, 1986, pp. 55-58.

Lemieux R., *L'écriture du cimetière*, «Les Cahiers de Recherches en Sciences de la Religion», 6, 1985, pp. 235-254.

Lerman G. y Villarino J., «Tan lejos, tan cerca. Cambios geográficos y económicos en el consumo de cine.» En Piñón F. (editor), *Indicadores culturales 2010, Cuadernos de Políticas Culturales*, UNTREF, Sáenz Peña, 2010.

Meo Laos V. y Padula A., *Sueños de trascendencia profana: de la monumentalidad del Siglo XIX a las cenizas del XXI. Una reflexión a partir del caso del Cementerio de Dolores, Buenos Aires*, ponencia presentada en el Simposio «Muerte, sociedad y cultura», Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH), Chivilcoy, 14- 16 abril de 2011.

Mosley E., *The history and social context of an African American family cemetery and its influence in social organization and mental health*, «Dissertations Abstracts International», 52, 10, 1992.

Rizzo A.; Sempé C. y Montaldo M. I., *Urbanismo funerario platense: El Cementerio de la Plata*, ponencia presentada en el «III Congreso de Historia de la Provincia y la Ciudad de Buenos Aires», Avellaneda, 2004.

Rugg J., *Introduction: Cemeteries*, «Mortality» 8, 2, 2003, pp. 107-112.

Sánchez Santos J. M. (coord.) et al, *El sector de servicios funerarios de Galicia desde el punto de vista de la competencia*. Universidad de La Coruña, 2008.

Simmel G., «Die Mode». En: *Philosophische Kultur. Über das Abenteuer, die Geschlechter und die Krise der Moderne*, Gesammelte Essays, Berlin, 1911.

Thuillier G., *El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires*, en «Eure», XXXI, 93, 2005, pp. 5-20.

Traversa L. y Martínez G., *Portales de cementerios de Francisco Salamone*, ponencia presentada en el Simposio «Muerte, sociedad y cultura», Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH), Chivilcoy, 14-16 abril de 2011.

Velásquez López P. A., *Los cementerios...Territorios intersticiales*, «Hacia la Promoción de la Salud», 14, 2, 2009, pp. 24-38.

Viera M. y García T., *Arquitectura y urbanismo en cementerios urbanos del Siglo XIX*, ponencia presentada en el Simposio «Muerte, sociedad y cultura», Instituto Municipal de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy (IMIACH), Chivilcoy, 14-16 abril de 2011.

Winter M., *Cementerios privados. Los 7 principales grupos económicos del sector. Las caras del negocio sepulcrero*, «Archivo Chile». Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2006.

Resumen:

Este artículo se enmarca en una línea de investigación sobre las cambiantes prácticas culturales en torno de la muerte. En particular, se analiza los cementerios privados de Buenos Aires, las tendencias paisajísticas y urbanísticas que los caracterizan y las ideas sobre la muerte que aparecen, explícita o implícitamente, en las formas en que se diseñan, construyen y venden. Nos hemos basado en el análisis de contenido del material documental dedicado a la presentación de los cementerios y su oferta de servicios. Complementariamente hemos realizado observaciones de campo que fueron documentadas fotográficamente. A través de este estudio procuramos poner en evidencia la importancia que adquiere el análisis espacial, porque el manejo de las cuestiones edilicias y paisajísticas han sido centrales en relación con la diferenciación y jerarquización de la oferta de lugares de entierro, que se inscribe en procesos más amplios de diferenciación social y cultural.

Palabras clave: Cementerios – Arquitectura – Paisaje – Diferenciación Social – Buenos Aires

Sintesi:

Questo articolo fa parte di una ricerca sulle mutevoli pratiche culturali intorno alla morte. In particolare, si analizzano i cimiteri private di Buenos Aires, le tendenze architettoniche e paesaggistiche che gli caratterizzano, e le idee sulla morte che appaiono, esplicitamente o implicitamente, nei modi in cui sono stati progettati, costruiti e venduti. Abbiamo basato lo studio su analisi del contenuto di materiale dedicato alla presentazione dei cimiteri e alla loro offerta di servizi. Inoltre, abbiamo condotto osservazioni sul campo che sono state documentate fotograficamente. Con questo saggio si cerca di porre in evidenza l'importanza dell'analisi spaziale, in quanto la gestione della architettura e del paesaggio sono centrali rispetto alla differenziazione dei luoghi di sepoltura, che a sua volta fanno parte di processi più ampi di differenziazione sociale e culturale.

Parole chiave: Cimiteri – Architettura – Paesaggio – Differenziazione Sociale – Buenos Aires

Abstract:

This article is part of a research line on the changing cultural practices around death. In particular, we analyze the private cemeteries of Buenos Aires, their architectural and landscape trends, and the ideas about death that appear explicitly or implicitly in the

ways in which they are designed, built and sold. We have based this study on content analysis of materials dedicated to the presentation of the cemeteries and their service offerings. In addition, we have conducted fieldwork in various cemeteries. Through this article we try to highlight the importance of the spatial analysis, since architecture and landscape have become important in relation to the differentiation of the supply of burial places, which in turn is part of broader processes of social and cultural differentiation

Key words: Cemeteries – Architecture – Landscape – Social Differentiation – Buenos Aires